

CAREY WALLACE y KHOA LE

Salmas de asambra

POEMAS
del
LIBRO *de* CÁNTICOS





Salmos de asombro

Para Christine, Juan Carlos, Juani, Mica, y Daniel,
que llenan mi corazón con cánticos.

—C. W.

POEMAS
del
LIBRO *de* CÁNTICOS

CAREY WALLACE
Ilustrado por KHOA LE

flyaway
books



Contenida



Introducción 6

Cánticos de asombro

Salmo 19 10
Salmo 66 12
Salmo 8 14
Salmo 24 15

Cánticos de valentía

Salmo 27 18
Salmo 46 21
Salmo 102 22
Salmo 121 23
Salmo 20 24
Salmo 95 25

Cánticos de consuelo

Salmo 23 28
Salmo 51 31
Salmo 30 32
Salmo 40 33



Cánticos de gozo

Salmo 33 36
Salmo 118 38
Salmo 96 39
Salmo 147 40
Salmo 34 42

Cánticos de protección

Salmo 91 46
Salmo 107 48
Salmo 57 50
Salmo 90 51

Cánticos de amor

Salmo 36 54
Salmo 42 55
Salmo 103 56
Salmo 84 58
Salmo 136 60
Salmo 139 62



Introducción



Un salmo es un cántico que cantamos a Dios.

Los cánticos en este libro fueron cantados miles de años atrás. Fueron compuestos por músicos de la antigüedad que cantaban en hebreo. Hoy en día, los salmos son conocidos en casi todos los idiomas que habla la humanidad. Sin embargo, algo sucedió cuando estos cánticos dieron la vuelta al mundo: perdieron su música. En algunos lugares todavía se cantan los salmos, pero muchas personas hoy en día piensan en los salmos como un libro. Es posible que conozcan las palabras, pero no las melodías.

Los poemas en este libro fueron escritos para ayudarnos a recordar que los salmos son canciones. No tienen música, pero son musicales: tienen rimas y ritmos que los hacen fáciles de recordar. Sin embargo, estos poemas también son fieles al lenguaje mismo de los salmos. Extraen significado del hebreo y de respetadas traducciones al inglés y son inspirados por poetas que han traducido los salmos al inglés a lo largo de los siglos. Los poemas se apegan al idioma original, de modo que cualquier persona que los escuche pueda reconocer estos salmos cuando se encuentre nuevamente con ellos, en cualquier otro lugar de la vida.

Una de las cosas más importantes que nos enseñan estos cánticos es cuantas maneras diversas hay para hablar con Dios. En ocasiones los escritores de los salmos están gozosos. En ocasiones no les queda esperanza. En ocasiones sienten enojo hacia el mundo o hacia Dios. En ocasiones se maravillan ante la hermosura del mundo de Dios. En ocasiones están tan llenos de angustia que lo único que pueden

hacer es llorar. En ocasiones claman a Dios y le hablan sobre cosas que necesitan. En ocasiones el pensar en el amor de Dios los abrume. Sin embargo, los escritores de los salmos llevan todo a Dios, su desorden y sus problemas, su gozo y su dolor, sin importar cómo se sientan o lo que les esté sucediendo.

Otra cosa para resaltar es que ellos van a Dios en conjunto. Algunos de los salmos describen sentimientos tan profundos que, cuando nos sentimos así, podemos tratar de ocultarlos, incluso de nuestras amistades y familiares. Sin embargo, los salmos fueron agrupados en un libro para que la gente pudiera cantar estas canciones en comunidad. Estos nos muestran que es bueno decirnos la verdad mutuamente sobre nuestras vidas y compartir las alegrías y las cargas de las demás personas.

Es posible que podamos sentir que necesitamos saber qué decir o hacer antes de tratar de hablar con Dios. Sin embargo, los salmos nos ayudan a saber que podemos acudir a Dios cuando sentimos miedo o enojo, cuando sentimos soledad o confusión, cuando hemos hecho algo malo, cuando necesitamos ayuda, cuando no sabemos qué hacer y aun cuando nuestro corazón está lleno de amor o esperanza.

Y otra cosa que nos dicen los salmos es que Dios no cambia, sin importar cómo nos sintamos o las cosas que estemos enfrentando en la vida. Dios se preocupa por las cosas grandes y pequeñas a las que hacemos frente cada día, desde las lágrimas que lloramos hasta las canciones que cantamos.

Y cuando llevamos todo lo que tenemos a Dios, Dios puede convertirlo todo, nuestro desorden y nuestros problemas, nuestro gozo y nuestro dolor, en hermosos cánticos que bendicen al mundo entero.



*Cánticos
de asombra*

Salmo 19

Los cielos nos hablan de la gloria de Dios
en todo el mundo.
Durante el día hablan,
y durante la noche enseñan,
en testimonio mudo.
Pero no hay un lugar
en donde su voz no sea escuchada.

Dios ha hecho una casa en el cielo
para el sol,
que sale como un novio
o como un héroe corriendo veloz.
De un lado al otro del cielo,
comparte su calor entero.
La enseñanza de Dios es perfecta:
porque da a las almas vida.
Y podemos confiar que Su palabra
torna lo simple en sabiduría.
Las normas de Dios son justas
y alegran los corazones.
Dios nos muestra qué hacer
y de luz nos llena el ver.

El asombro que Dios inspira es puro
y dura más que la eternidad.
La justicia de Dios es verdadera,
y todas sus leyes son rectas.
Ellas son mejor que el oro,
mejor que la miel del panal.
En ocasiones nos advierten.
En ocasiones nos llevan a ganar.

Sin embargo, ¿puede alguien ver
en la vida sus propios errores?
Líbrame de los pecados escondidos
que no reconozco haber cometido.
No dejes que tu ley quebrante.
No permitas que el mal me domine.
Entonces de grandes crímenes seré inocente
con un corazón pleno completamente.

Que las palabras de mi boca
y la música que palpita en mi corazón
sean gratas a ti cuando las escuches, Oh Dios
que me rescatas, roca de mi salvación.

Salmo 66

¡Cante a Dios con gozo toda la tierra!
¡Dé gloria al nombre de Dios!
Diga a Dios, «Tus obras son maravillosas.
Tus enemigos tiemblan ante ti,
y el mundo entero se rinde y te adora
y canta a tu nombre dando honor».

Ven y ve todo lo que Dios ha creado;
maravillas más allá de lo humano.
Convirtió el mar en tierra firme y seca
para que pudiésemos pasar por ella.
Y nos regocijamos en tu presencia,
Dios nuestro, quien por los siglos gobiernas.

Aunque a nuestras almas les das vida,
y no da nuestro pie al resbaladero,
tú nos has puesto a prueba
y en tu red divina hemos caído.
Dios nos ha refinado como plata
por medio de su agua y de su fuego,
pero a través de todo nos ha guiado
a una vida rica y abundante.

Cumpliré con la promesa que te hice
cuando vivía con temor y miedo.
Te ofrendaré por toda una vida
lo mejor que pueda ofrecerte.

Qué la gente que ante Dios vive asombrada
venga a escuchar lo que por mí ha hecho.
Si hubiese visto el mal y lo hubiera ocultado
el Señor no me hubiese escuchado,
pero al oír mi angustioso llanto,
Dios contestó mi oración.

Te alabo, oh Dios, porque no diste
tu espalda a mi oración sincera
y porque tú tampoco escondiste
tu amor y tu cuidado por mí.

Salmo 8

Dios nuestro, tu nombre es majestuoso
en toda la tierra,
y cuando miramos al cielo
también habla de tu gloria.
Aun las niñas y los bebés
se llenan de gozo ante lo que haces,
y su gozo en ti es tan poderoso
que ahuyenta la oscuridad.

Cuando veo los cielos
obra de tus manos,
la luna y las estrellas
que brillan en su lugar,
lo único que puedo hacer es preguntarme
por qué nos amas tanto,
y por qué nos diste el mundo
como hogar.

Nos sientas junto a los ángeles
y todo nos lo das:
ovejas, vacas, animales
los pájaros del aire, los peces en el mar—
toda criatura que nada
por los caminos bajo las olas del mar—
y todo, en todo lugar,
alabanzas a tu nombre da.

Salmo 24

¡La tierra es de Dios, y todo lo que en ella vive!
¡Todo el mundo y todo lo que vive en él!
Porque Dios afirmó sus bases sobre los mares
y la edificó sobre el agua de los ríos.

¿Quién puede subir al monte de Dios,
a su santo lugar?
Quienes tienen manos limpias y corazones puros,
quienes no dicen ni chismes, ni mentiras.
Esa gente llevará la bendición de Dios,
la recompensa del Dios que rescata.
Esta generación busca a Dios
y deseará siempre su presencia.

¡Alcen sus cabezas, oh puertas!
Levántense, puertas eternas,
y abran paso
a la venida del Señor.
¿Quién es el rey de gloria?
¡El Señor todopoderoso!
¡El Señor que no retrocede
ante ninguna batalla!

¡Alcen sus cabezas, oh puertas!
¡Y ustedes, puertas eternas,
y abran paso
a la venida del Señor!
¿Quién es el rey de gloria?
¡Es el Señor!
¡El Señor todopoderoso,
él es el rey de gloria!